

DIRECTOR PROPIETARIO Y DIBUJANTE,
JUAN CUMPLIDO

EDITOR RESPONSABLE,
RAFAEL VILLEGAS

DE CODOS

COLORES

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO
de Actualidades y Avisos

Año III

San José, Costa Rica, 21 de agosto de 1909

Núm. 134

MI SITUACION EN LAS ELECCIONES

Quedaré bien con la Nación, pero con alguno de ustedes TRES, digo, dos, quedaré mal al no ceder ni torcer el lugar en que me encuentro de pie.

EL OLIMPO

Yo no uso de RAYOS, sino de la raya constitucional.



HOTEL LONDRES

PUERTO LIMON
COSTA RICA

DE PRIMERA CATEGORIA

RESTAURANT Y CANTINA

MIGUEL BALLESTE, Propietario

Este magnífico hotel no tiene rival en Limón, por su situación; mira al mar, sus habitaciones son amplias, correctamente amuebladas y tienen servicio de Baños de agua de mar y dulce.—Cuenta con el mejor cocinero que tiene Limón, y es atendido especialmente por su propietario; él se complace en satisfacer á su distinguida clientela y al público en general.

“DE TODOS COLORES”

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO DE ACTUALIDADES Y AVISOS

Director Propietario y Dibujante,

JUAN CUMPLIDO

Editor Responsable,

RAFAEL VILLEGAS

OFICINA:

«Hotel Central», departamentos Nos. 10 y 11
SAN JOSE DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes, los días sábados

PRECIOS:

Suscripción mensual..... \$ 0-75
Número del día > 0-20
Número atrasado..... > 0-30

Para el exterior:

50 centavos oro americano, pago adelantado
Avisos á precios convencionales

Después del perdón

The vesper call to pealle...

THOMAS MOORE

“Toda mi cólera, toda mi indignación se han fundido ya; una paz, la paz desolada y melancólica que cobija las ruinas de los grandes templos, ha sucedido en mi corazón á la fiebre vesánica en que ardía.

No sería cierto que mi entrega era total si á tu brusca ruptura hubiera yo sentido largo tiempo aquella cólera y aquella indignación que me arrastraron en el primer momento.

Has sido cruel; mas tu crueldad tiene la infinita excusa de tu inconsciencia.

Habituada al *flirt* y al amor vulgar, nunca creíste poder ser amada como por mí lo fuiste; como lo has sido y aún lo eres.

Yo alcé para tí, con el oro puro de mi amor un pedestal tan alto, tan alto que al llegar tú á su cúspide te sentiste pequeña ¿verdad que sí? y yo... yo también te ví perdida en aquella altura imponderable y, sin embargo, te seguí adorando. Porque sentía toda la fuerza de mi destino que me ligaba á tí, que me arrastraba hacia tí, que me hacía juguete de tu desatentada vanidad.

La vanidad femenina, egoísta y cruel...

Todo análisis fué estéril: llegué á tu corazón guiado por tu propia mano. Vacilaba, titubeaba. Nunca osé, con palabra ó gesto, significarte cuán inmensa adoración sentía por tí; y fuiste tú quien provocó la confesión; fuiste tú quien me obligaste á revelar sin recato cuanto llevaba oculto y cuanto nunca debí decir. Te abrí mi pecho ampliamente y al asomarte á aquel abismo de pasión ¿sentiste miedo, vértigo, orgullo, complacencia? No sé, pero cediste, y á mí que nada pedía, á mí que nunca hubiera implorado la piedad de una mirada de amor me ofrendaste en el vaso capitoso de tus labios el deleite de tus besos y creí, incesato, que eras capaz de amar y que

era cierto, que fibra á fibra tu corazón era mío y que sueños y ansias y ambiciones y esperanzas eran nuestras, eran de los dos, compartidas por entero, viviendo yo tu vida como tú vivías la mía, hora á hora, en todo instante, sin una aspiración que no tuviera por remoto fin la ventura de adorarte.

Y después de haber leído en tus ojos la pasión frenética y haberte sentido crispada, pálida, trágica en mis brazos, después de haber escuchado tus acentos jurarme eterno amor; después de haberte visto palpitante y sombría renegar de tu destino que te alejaba de mí; después de haberte visto así, después de haber escuchado todo eso, saber que nada habías sentido, que todo fué comedia, que todo fué un ensayo para medir tus fuerzas... Después de todo eso, sí, debí odiarte; debí maldecirte porque amargaste mi vida para siempre, porque al conocer cuánta pasión podía sentir y contemplarse indiferente, perdí para siempre toda fe y nunca, nunca podré creer de nuevo...

Y, sobre todo, porque ninguna otra mujer, sincera ó falaz, será capaz de expresar lo que tú has mostrado, de amar como tú has amado. Y el recuerdo de tu voz, de tu gesto y tu palabra será una barrera formidable que me impedirá para siempre volver á amar.

Eso has hecho: pisotear mi amor y cerrar para siempre á mis ojos la esperanza. Si sólo hubiera sido la traición... Pero es que después de haberte amado, después de haber creído en tu amor ¿sabes qué es lo que resta en el mundo?

Tú.

Sólo tú, porque fuera de tí es el amor débil fantasma, el fuego, tibio espejismo, la luz, reflejo pálido...

Y es á tu vanidad á la que hago este supremo homenaje de confesarme vencido.

Total, absoluta, definitivamente vencido.

Ah, pero ¿sabes? No olvides jamás que es el amor la abnegación absoluta; la abdicación de todo egoísmo y así si eres dichosa, si nada turba tu vida, si has logrado conquistar la felicidad, entonces olvídate, que ni un instante mi recuerdo ó el recuerdo de mi amor alteren tu ventura. Y mientras la dicha te sonría, goza; goza y olvídate. Pero si un día sufres, si alguna vez las lágrimas escaldan tus mejillas y te sientes sola, abandonada y triste, entonces acuérdate de mí; entonces invoca mi nombre que, como el de un hado tutelar será tu escudo. Entonces llámame; y nada en la tierra será bastante para impedirme el llegar á tí, ningún obstáculo, ni la distancia, ni el despecho, ni lo mucho que habré sufrido por tí podrán vedarme el llegar hasta tí; y si tu corazón está herido, y tu pecho desgarrado, mi infinita ternura será el

bálsamo que curará tus heridas; y si tu alma yace en un triste desencanto y á tí misma te parece muerta, al calor de mis besos, al halago de mis caricias, al fuego de mi amor, tu alma resurgirá lozana y victoriosa y volverá á la vida con todas sus pristinas ansias, con todos sus sueños, con todas sus esperanzas que serán ya realidades; realidades venturosas que el tiempo no podrá derrocar”...

ARTURO R. DE CARRICARTE

Uno de Tantos

¿Que soy cobarde?... ¡Mentira!
¡si la di dos puñaladas!
¿Que no tengo sangre?... Paco..
No sigas gastando chanzas
no sigas gastando chanzas,
que sabes que me atormentan
y me destrozan el alma...
Dime, que soy un imbécil,
que no merece mis lágrimas,
que otro en mi lugar, tan solo
gozaría con odiarla,
pero llamarme cobarde
porque siento al recordarla
una opresión que me ahoga,
y una pena que me mata,
¡es no tener corazón
ni haber querido con ansias.
¿No tuve valor bastante
para decidir matarla?...
¡Si no pude conseguirlo,
culpa fué de la navaja
que no supo obedecer
al brazo que la mandaba,
al brazo que la mandaba;
y culpa fué del destino
que quiso que se salvara!
Perohoy, que pobre y enferma,
con el alma destrozada
por el desprecio implacable
del hombre que la adoraba,
viene humilde y temerosa,
arrastrándose á mis plantas,
suplicando que la deje
convertirse en mi criada,
para cuidar mis hijos,
que son alma de su alma
y que al fin le pertenecen,
pues los sacó de la nada,
¿cómo quieres que no tenga
valor para perdonarla?...
¿No es propio de pechos nobles
el olvidar las infamias?...
Entonces, ¿por qué te ríes?...
entonces, ¿por qué esas chanzas,
y entonces, por qué decirme
que no debo perdonarla?...

Habla todo cuanto quieras,
búrlate de mi desgracia,
ríete de esta tortura
y esta pena que me mata;
yo, en cambio, podré decir
que el hablar como tú hablas
¡es no tener corazón
ni haber querido con ansias!

JOSÉ DE CASAS

El trébol de cuatro hojas

Si llega á nacer quince siglos antes le canonizan. Era bueno como el pan, crédulo, generoso y testarudo; cuanto se necesitaba en mejores tiempos para ser santo. Pero el pobre Juan nació á mediados del siglo pasado y no la dió por el misticismo.

Cuando era muy niño oyó contar la antiquísima leyenda árabe del *Trébol de cuatro hojas*, y sin haber leído por el forro á Laboulaye, dió en la misma manía que Abd-Allah: quiso poseer el ramo fabuloso que no puede obtenerse ni en la verde Irlanda, la tierra clásica del trébol. Dijéronle que haciendo

prodigios de bondad y padeciendo trabajos inauditos conseguiría obtener las cuatro hojas.

Aun cuando era Juan la mansedumbre personificada y le repugnaba zurrar la badana á los compañeros, tenía un geniecillo de todos los diantres cuando se le subía la mosca á las narices. A fuer de robusto era paciente, pero, de vez en cuando no le era dable contenerse y vapuleaba á sus compañeros.

Desde que se propuso adquirir las misteriosas hojas, no sentó la mano á nadie, no dió una mala contestación, no mintió ni una sola vez. En vano le buscaban camorra y le daban vaya. Aplicado, puntual, inteligente, sus profesores le citaban por modelo á otros mocosuelos de su edad. Estos, al verle tan manso, le tomaron por borrego y cometieron las mil tropelías con él. Aguantaba Juan las bromas, soportaba los golpes si era preciso, disimulaba todas las faltas y devolvía favores por injurias. Y como puede creerse, dada la ingénita nobleza humana, bromas, injurias y golpes menudeaban cada vez más. Un día, dos pillastres que acabaron mal andando el tiempo, pues uno murió siendo diputado y el otro jefe superior de administración, pegaron bárbaramente, en precencia de Juan, á un chiquitín que sólo contestaba con lamentos á los golpes de sus verdugos.

¿Qué le dió al émulo de Abd-Allah? Ello es que enarbolando los robustos puños á guisa de formidables mazas los dejó caer con brío sobre los rostros y costillas de los malandrines, que en un santiamén quedaron molidos y apabullados, y huyeron avergonzados del lugar de la refriega. No menos mohino que sus adversarios quedó Juan. ¡Qué atrocidad! ¡Qué locura! ¡Adiós hoja y trébol é ilusiones! Mirando las gotas de sangre que manaron de las chafadas narices de sus enemigos estaba, cuando de pronto vió relucir algo en el suelo. Se bajó y le dió un vuelco el corazón: lo que brillaba era una hoja de trébol de cobre. La guardó como una reliquia; pero sin comprender lo que sólo supo en el instante de su muerte, cuando ya no le aprovechaba la tal sabiduría: que la bondad es activa.

Pasaron años. Juan era ya mozo y mozo de provecho. A pesar de todas sus buenas cualidades, de haberse llenado la cabeza de una porción de majaderías, de ser caritativo, dócil, trabajador, aplicado, no encontraba ni por asomo la segunda hoja, que cada vez buscaba con más empeño. Hubo una epidemia en la ciudad que habitaba y se portó como un héroe. Repartió su fortuna, que era cuantiosa, entre los hambrientos, pasó hambre y frío, vió como otorgaban los hombres al favor lo que le debían al mérito, le engañaron mujeres, á las que quería con toda su alma, conoció la desesperación del hombre fuerte y talentado que no encuentra un amigo ni un plato de judías; pero la hoja misteriosa no parecía por ninguna parte.

¿Cómo se le ocurrió tal vileza? ¿A qué extremo de descorazonamiento había llegado para olvidar de tal modo su dignidad? Juan mintió, mintió como un bellaco á un hombre rico, mintió abominablemente para pescar un empleo; prometió cometer mil canalladas, olvidar virtud y honradez, convertirse en un testafarro sin entrañas. Y prometió todo esto mintiendo á conciencia, sintiendo repugnancia por el ser que le proponía tan vil contrato. Y obtuvo el empleo. Y cuando llegó á la calle, avergonzado de su acción villana, vió algo que centelleaba en el portal del rico engañado: era la hoja de plata del trébol fabuloso. Juan comprendió que debemos engañar á quien nos engaña, vender á quien trata de comprarnos.

Juan está ya en plena edad viril. Mucho ha padecido, beneficios infinitos ha dispensado; todas las saetas del dolor se han clavado en su alma. Lo que más le duele es no comprender, á pesar de su inteligencia clara y poderosa, dónde reside la bondad, cuál debe ser la norma de la vida. ¡Cuántas noches ha pasado meditando para resolver el incógnito problema! ¡Cuánta amargura ha tenido al advertir que probablemente morirá sin haber podido decir á los hombres la pa-

labra que puede redimirlos! ¿Hay que luchar contra el mal ó es preciso soportarlo? La hoja de oro no fulguraba en parte alguna.

Estaba una tarde á orillas de un río caudaloso y de rápida corriente. De pronto resuena un alarido, un cuerpo humano se hunde en las aguas, reaparece, bracea. ¿Fue miedo? Juan no lo sintió nunca. ¿Fue maldad? Juan no la concibe. Pensó el infeliz, pensó, mientras el hombre se ahogaba. Pensó si sería preferible que muriera; pensó si tenía ó no derecho de salvarle. Y en tanto que pensaba se ahogó el hombre. Cuando lo irremediable estaba ya cumplido, Juan se alejó lentamente de la orilla. El último rayo de sol hirió su frente pecadora é hizo resplandecer á dos pasos de él un objeto metálico. Era la hoja de oro del maravilloso trébol. Juan comprendió que la bondad suprema estriba en dejar que se cumpla el destino de las criaturas.

La vejez ha blanqueado la cabeza de Juan. Es pobre y cumple la dura ley de los pobres: trabaja. Su cuerpo, que fuera robusto, no puede ya con la fatiga física. Sólo la llama de su inteligencia no se ha apagado. Desde diez años atrás ejerce de escritor y ha dado buenos consejos á los hombres.

Ahora escribe, escribe un artículo de esos que llaman literarios, porque son pura palabrería, para una revista estúpida, papaverácea. Escribe aquella sandez para pagar al casero. Escribe sin ganas, asqueado de sí mismo y de los demás. Escribe sin pensar, piensa sin sentir. Pone la firma.

¿Es una ilusión de sus cansados ojos? No. Sobre la cuartilla ha caído algo así como una estrella diminuta. Es la hoja de diamantes del trébol oriental. Y Juan advierte que la pena más inaudita es escribir por cuenta ajena, sin provecho para nadie.

A. RIERA

Viajeros

Ayer partió para su patria, Honduras, el señor Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario cerca del Gobierno de Costa Rica, Doctor don Salvador Corleto, acompañado de su Secretario el joven don Ramón T. Jerez.

El Director de esta Revista se complace en desear á tan distinguidos viajeros un feliz arribo á las playas hondureñas.

Madre redentora

I

ALBORADA.—(Estrofa blanca)

...Era un amor naciente en el fuerte crisol de los sentidos; goces no definidos—de la edad inconsciente; amor envuelto en nítidos pañales, que sonrío llorando, que vela dormitando, avaro de caricias maternas...

Mi amor era la ráfaga escapada del amor maternal; la primera alborada del cariño filial...

II

LA MAÑANA.—(Estrofa azul)

...Recuerda mi memoria que siendo yo muy niño, me quitaron su cariño... ¡Hizo falta en la Gloria!...

Del niño huye la Pena: con mi pensar jugando y en mi jugar pensando, mi alma quedó serena.

Y en un amanecer del loco Mayo, con sus luces de tintas hechiceras, hice el primer ensayo en las mundanas, tósigas carreras...

La antorcha del Señor resplandecía

tras muy sutiles gasas nacaradas; los prados enloquecen de alegría, luciendo el iris bello de sus flores, que tiemblan en sus cunas perfumadas al soplo creador de los amores; trinaban las ocultasavecillas bajo ricos doceles de esmeraldas, do van tejiendo artísticas cestillas, primorosas cunitas de guirnaldas...

III

LA TARDE.—(Estrofa ultraraja)

...El sol pisó del Cénit los umbrales: de los candentes antros misteriosos bajaron las pasiones materiales, torrentes indomables y furiosos...

Y las flores lozanas, apenas palpitantes sus corolas galanas, víctimas son de insectos repugnantes; los pájaros vengaron á las rosas; las águilas raposas escribieron «venganza» con la sangre infeliz de la matanza...

IV

¡NOCHE, SOMBRAS, DUDAS!...

...¡Cuán breve fué el idilio matutino! El ambiente anudaba mi garganta, tuve idea cabal de lo mezquino, la concepción dantesca, semisanta; bebí en la copa amarga de la duda aguas letales del mar del desdén, dudé con duda torpe y testaruda de la Esencia Bondad, del Sumo Bien; deshice el maternal divino credo, y al dudar de mi madre tuve miedo.

¡Miedo desenfundado que aturdió!; temores á un castigo duro, grave... pues la noche guardó bajo su llave los arreboles últimos del día...

Quedé sobrecogido entre el piélago inmenso de tinieblas, cual naufrago perdido en las ondas lamidas por las nieblas...

¡Mi noche era imponente! ¿Qué mortal no se aterra con sombras en la tierra y sombras en su mente?...

Corrí desesperado huyendo del misterio, y débil y menguado, aires sentí de frío cementerio...

V

MADRE SALVADORA

...Rasgáronse los tules del espacio, las estrellas quizás se obscurecieron, luces inmatéricas de topacio los cielos encendieron...

Portentosa visión descendió por el éter impalpable...

«¡Tu madre de salvación!»

—dijo una voz angélica, inefable...

—Hijo, despierta en mi celeste edén.

¡No comprendes la vida terrenal!

Para gozar del Bien, debes sentir el Mal...

¿Quieres felicidad en el mundano y mísero vaivén?

Déjale al Mal avaro tu desdén

y al Bien tu VOLUNTAD...

VI

¡RESURRECCIÓN!

...Despertóme el murmullo fiel al día, el trinar de las aves bullidoras. ¡Resurrección!, gritaba el alma mía. ¡Nacieron dos auroras!

Con los instintos locos y noveles no laboro ya en el libro de mi historia, para que Dios me premie con laureles, laureles para verla en Santa Gloria.

Ciego soy para ver los torpes vicios, en el Arte mi vista se recrea, y siento secretos maleficos... ¡mi madre alza su voz! ¡Bendita sea!

R. GARCÍA-PLATA DE OSMA

Dr. R. Rostrán

NOTARY AND LAWYER

LAWYER WORK

Will attend to all business civil, criminal or administrative with the greatest activity and energy possible.

NOTARY WORK

All deeds and notarial papers will be written in the clearest and most comprehensive wording so as to be flawless and faultless.

LIMON: Office near to the Judicature

Gran Fábrica de Cervezas

FABRICA DE HIELO
Y DE AGUAS GASEOSAS

TRAUBE

MARCA ESTRELLA
LAGER BIER Y BLANCA

HOTEL y RESTAURANTE

CASTRO &

Hotel de primera clase en Costa Rica

Departamentos para familias y cuartos — Restaurant con excelente cocina, servicio eléctrico. — Baños. — Servicio esmerado para el confort de su respetable y numerosa clientela.

Servicio de Cantina, exquisito

¡OJO! ¡OJO!

VITTEL

Grande Source. — Source Salée

OFERTA EXCEPCIONAL

POR UN MES

del 31 de julio hasta 31 de agosto

El Litro @ 0.50 en lugar de @1.00

contra entrega de DOS CUPONES a los Sres.

L. ROJAS & H. ROZZI

COMERCIO DE VITTEL

Calle de Estación La Guayana



Rayos, centellas y relámpagos



No tengo temor de tomar demasiado, pues uso zapatos de SABATINO que jamás desnivelan.



“LA MODA”

Parque Morazán

ZAFARRANCHO F

HOTEL CENTRAL LIMON

Este conocido hotel ha pasado á ser de mi propiedad. Habiendo notables reformas en los cuartos y esforzándome porque los alimentos satisfagan los gustos más exigentes, estoy en condiciones de ofrecer en mi hotel á los visitantes y al público general.

Magníficos baños

FEDERICO AYMERICH

S. Scaglietti y Sobrinos

SASTRES

Corte á la última moda

CASIMIRES

de las mejores fábricas Europeas y Americanas

CAMISAS, PARAGUAS y novedades en toda ropa

Línea de Vapores de

La Compañía ha reanudado el servicio de los vapores Limón, San José y comodidades modernas, salen cada semana.

Pasaje de ida \$ 60-00 oro.

Al servicio de la línea á New Orleans gastan sólo 4 días y horas en hacer el viaje.

Pasaje de ida \$ 50-00 oro.

Para informes dirigirse á las oficinas de la Compañía en Limón.
«Los pasajeros deben presentarse ante el Cónsul Americano para New Orleans ó Mobile, á fin de obtener una constancia de embarque.»

RANT CENTRAL

A TOUCHE

...a, situado el centro de la capital
...pasajeros, todos lujosamente amueblados.
...Table d' Hôte en mesas separadas.— Luz
...arruajes, y todo cuanto es necesario para
...a.

Se habla francés, inglés é italiano

LA BARRANCA Fábrica de Jabones

Jabón negro, barcelno, amarillo y blanco, de Marsella

SE VENDE EN TODAS PARTES

Fábrica moderna en Puntarenas

TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

Fábrica de Espejos, Lunas, Cuadros

— DE —

J. PEREIRA Y COMPAÑIA

EL ESPEJO

Apartado 461

Surtido completo en espejos nuevos, que se venden á mitad de precio de los extranjeros.

Se componen espejos manchados y se arreglan marcos. Se matean y taladran cristales

TRABAJO GARANTIZADO



Descargas Olímpico-republicanas;
unos á otros se desmoralizan y
aniquilan en el último momento.

Relojería Suiza

— DE —

Alcides Chapatte

— * —

Gran surtido de alhajas

Joyas, Relojes

Artículos de fantasía

— * —

PRECIOS SIN COMPETENCIA



Tengo magnificas zapatillas.
Ahora mi único deseo es tomar
una copita de

Cyrus

Noble

Whiskey

Con garantía americana referente
á la sanidad de alimentos.

Es el preferido de los que verda-
deramente lo conocen.

La gente fina y de gusto lo toma

United Fruit Company

semanal entre Limón y Boston con
ta. Estos rápidos vapores, con las
a directamente para Boston.

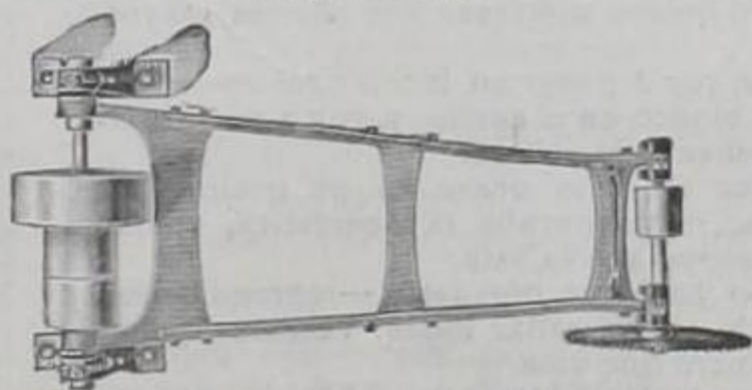
e de ida y vuelta \$ 110-00 oro.
se han puesto cómodos vapores que
vesía.

e de ida y vuelta \$ 80-00 oro.

ruit Co., en San José ó Limón.
José ó Limón, tres días consecutivos antes de embarcarse
rmanecido en estos lugares dichos tres días.

J. Hitchcock, Administrador.

American Saw Mill Machinery Co. NEW YORK



Fabricantes de las mejores Máquinas de
aserrar y labrar toda clase de Maderas.
Pídanse Catálogos á nuestro Agente en San José
Oscar Sittenfeld

FERRETERIA

— DE —

MIGUEL MACAYA

Se ofrece en San José en sus nue-
vos y grandes Almacenes, únicos en
su género en Costa Rica.

SAN JOSÉ Y LIMÓN

MIGUEL MACAYA

Esperanza Iris

Esta eminente y simpatiquísima Diva que ya fué conocida de nuestro público, en la temporada del año pasado, cuando se presentó por primera vez en nuestro suntuoso coliseo, llegará nuevamente el próximo ocho de setiembre en conjunto con otros notables artistas que forman hoy la Compañía de Zarzuela de nuestro buen amigo don Miguel Gutiérrez. Estamos seguros de que este nuevo cuadro de zarzuela en combinación con la artística y bella Esperanza sabrá corresponder al culto público josefino.

El loro de lengua de oro

I

Uyuyuy, *requetepreciosísimo!* Eres tú, canelita fina, la perla de las *servas* del Brasil; un loro como un lord, por lo bien *jablao*; un señorito de pluma, como los escribanos y los novelistas. *Tiés* tú más sabiduría que *er* Salomón, y en *cuanti* á los jóvenes de lenguas de las *embajás*, de envidia se arrancan los pelos por no tener la tuya. Hay que sonreírse del ave Fénix, que sería á tu *lao* un pajarruco de menos valor que un *pardiyó mío*.

—*Muncha gracia, cabayero*,—contestaba el aludido, bajito y con voz opaca y temblona, cada vez que le endilgaban elogios de aquella naturaleza, casi sin abrir el encorvado pico.

—Para *grasias*, las tuyas, mi encanto. ¡No ha *habío* cantor más *favoresio* que *usté* en este globo terráqueo, *ende* los tiempos de Gayarre y Juan Breva *jasta* la presente! Y si miento que se les *jinchen* las narices hasta que se les *güervan* trompas á *toos* los presentes. A *usté* te ha *dao* bizcochos en su propia mano el *empeador* de Alemania, *carameliyos* el rey de Inglaterra, besos *er* Surtán de Marruecos, condecoraciones *er* Preste Juan de las Indias, y *jasta* *lisensia pa* *arsá* *er* vuelo el kedive de Egipto, porque le *produsia* vértigo tu *conversación*.

—Esa es la fija.

—¡Digo!, como que yo no miento ni *pa* un remedio.

..

De este modo se expresaban cierto atardecer en una calle de Sevilla, un caballero cuya indumentaria delatábale como extranjero, no obstante acusarle de macareno, trianero ó perchelero su manera de hablar, y un loro mansurrón y bien nutrido que colocó sobre ligero veladorcillo, plegable para exponerle á la admiración de la gente.

Esta no volvía en sí de estupor.

—¡A lo que *havemo* *ayegao*, *Vingen* de la *Soleá!*,—clamaba persignándose un ochentón.—Si *ayá*, en mis *mosedaes*, un *gayito* de esos *s'atreve* á expresarse *asina*, *creasté* que le *cuergan* *cabesa* abajo, y *dimpué* de *ajorcao* le *jasen* *arrojá* los diablejos del cuerpo. *Poi-qué* *pa* mí, que ese de las plumas de colorines está *endiablao* y *encanta* y *trestorna* y *guiyao*.

—¡Quiá! No está *usté* en *er* *intríngulis*,—arguyó un joven intelecto.—Ese *animá* no é un *animá*.

—¿Po que é, criatura? ¿*Algún* *presonaje* de la Cochinchina?

—Un pajarruco *artifisiá* *jecho* por un tal Edison, norte-americano él, que *confesiona* cosas de *maraviya*.

—¡Esa no cuela, niño! Un loro no se *frabica* sin una lora, por *sensia* que *haiga*.

—Lo *dirasté*. ¡Si *conosiese* los inventos de Edison!... Hombre es él capaz de convertir en papas fritas una *sapatiya* y de *jasé* un *cabayero* con chistera y *too* de una petaca vieja. ¿No ha *osdo* *mentá* el telégrafo sin hilo? *Po* *er* lo ha *perfesiona*o, con seda.

—¡Ay qué *grasia!* Ese *tío* será un *prendi-gistaor*...

—No, *señó*, que é un sabio é la *cabesa*.

—*Misté*, *comparito*, ya es tarde *pa* *pitorreos*. No *tié* *usté* *edá* *pa* *chunguearse* de mí, ni *artura*, *manque* *fuese* tan *arto* como la *Girarda*.

—Ea que yo...

—*Güena* *noche*, señoras y *cabayeros*, y ni-

ños y militares con y sin *graduación*,—discurrió el lorito, haciendo callar á sus comentadores y reclamando la atención de todos.

—La familia bien, ¿eh?

—No molestes al respetable auditorio,—ordenó el que lo exhibía.

—Pues punto en boca y á *cayá*,—contestó el bien educado animalito.

—Déjelo usted que hable,—terció uno de los oyentes.—Si da gusto oírle... Es un Castelar de su especie.

—Eso me lo *dise* á mí *too* *er* mundo,—agregó el pájaro parlante.

—¡Cómo me ha entendido! ¿Y qué piensa usted hacer con esa ave? ¿Quiere venderla?

—Eso deseo. Van las cosas tan mal... Ayer tuve que vender su jaula para comprarle chocolate y hoy tendré que venderle á él para comprarme yo alimento. A este paso, tendré más tarde que venderme yo, para que coma mi familia. Si no fuera por la *nesesiá* y porque aprieta la *gasusa*, *creasté*, mi amigo, que no me desprendería de ese fenómeno, que ha *corrió* *er* mundo conmigo. Pero me da pena no poderle dar carrera, ó, por lo menos, ilustrarle más de lo que está. Por mil duros lo enajeno, que es tanto como *perdê* *er* *corazón*.

—¡No, no, maestro é mi *vía!* ¡*Misté* que *yoro!* Yo le sacaré de apuros metiéndome á corista ó á *cantaor* de café, ó á *siego*. ¡Yo me quiero *mori!* ¡Ah!, ¡ah!, ¡ha!

—¡A ver si te *cayas* y no te metes en mi *vía* *privá!*

—¡*Güeno!* Pero *vengasté* á verme á *menúo*.

—¡Pobrecillo! Qué cariñoso es!

—Como nadie. El otro día porque contaba yo á unos *conostos* cómo me habían *dolio* las tripas cuando el cólera, se afectó de tal modo que *ca* *sinco* minutos me pregunta si estoy *mejó*.

—Lo que es cinco mil pesetas, no las doy por él, aun reconociendo sus excelentes cualidades.

—En Francia me *ofrestan* cien mil y en Holanda un *miyón*. Pero entonces nadaba yo en la *opulensia* y envolvía los *sigarriyos* con *bijetes* de Banco.

Tirando el uno, aflojando el otro, concertóse el trato por dos mil pesetas. Y eran tantas las lamentaciones del lorito al despedirse de su antiguo dueño, que se les soltaron las lágrimas á cuantos transitaban por la calle donde se efectuó la venta y hasta las piedras del pavimento parecían saltar emocionadas.

II

Don Leoncio, que así se llamaba el caballero que había hecho la adquisición, llegó á su casa encantado con el lorito.

Su señora y sus niños celebraron la ocurrencia. Ahí es nada poseer un animal que habla como una persona. Uno le peinaba las plumas de la cola, otro le arrancaba el piojito, el otro le limpiaba el pico y todos le pedían que cantase algo ó les contase un cuento.

Pero el loro permanecía impassible. Cuando más, les pegaba picotazos, dando muestras de malhumor.

—Dejadle,—exclamó don Leoncio,—extraña todavía el personal y tendrá ganas de descansar. Mañana le compraremos una jaula dorada, le daremos de comer lo que pida y ya veréis cómo se va acostumbrando á nosotros. Por esta noche que duerma bajo la alambra del brasero.

..

Al amanecer ya estaba levantada toda la familia, visitando al huésped y obsequiándole.

—Yo no quiero ir al colegio si no viene también él,—lloriqueaba el niño pequeño.

—Yo quiero almorzar con él,—el mayorcito.

—Le voy á poner un lacito azul en la cola y uno blanco en el cuello, y voy á perfumarle,—pensaba la señora.

—Ese señorito nuevo es un grandísimo cochino,—murmuraba la doméstica, viendo cómo ensuciaba la sala.

—No hay que ofenderle,—reprendió don Leoncio.—¡Y á callar todos! Veremos qué es lo primero que dice.

Tras mucho esperar, y molestado por los agasajos de toda la familia, el bicho, mirando filosóficamente á cuantos la componían,

contentóse con articular gangosamente dos horas después:

—¡Estúpidos!

—¡Cómo! ¿Qué dices, monía?

—¡Estúpidos!

—Vaya, habla bien, hermoso.

—¡Estúpidos! ¡Estúpidos!—segufá diciendo, invariablemente.

Y estúpidos llamaba á cuantos amigos de la casa, atraídos por la fama del ave parlante, acudían á admirarla.

Aquello era muy raro. Don Leoncio quiso conferenciar con quien se la había cedido y recorrió, sin encontrarle, veinte veces toda Sevilla.

Parece mentira cómo cambian las cosas... y los animales.

¡Un loro que hablaba como un concejal de los más lenguaraces, verse relegado á profirir tan sólo una palabra y á dar picotazos!

III

Todos estaban tristes ante el mutismo del animalito, y más que nadie don Leoncio, que á tan buen precio lo había pagado.

El veterinario no supo poner remedio á su mal. Se contentó con recetar una pomada y una purga y con recibir media docena de picotazos, después de aconsejar que metiesen al loro en una pajarera en donde moraran aves de su especie que le enseñasen á manejar con prontitud la lengua, ó que le enviasen á la escuela ó al demonio.

Una tarde don Peregrín, íntimo de la casa, acudió á ella riendo á más y mejor.

—¿Cómo va el pájaro?—preguntó.—¿Ya rompe á hablar?

—Por mil años que viva, á ese paso, nunca será émulo de la burra de Balaam.

—Eso es una lástima, en esta época que comienzan á hablar hasta los gatos.

—¿Te burlas de nuestra desgracia?

—¡Qué me he de burlar! Anoche ó yo hablar á un gato, del mismo modo que ese loro habló otra noche.

—¡Imposible!

—¡Digo! Pues buen maestro tenfa... el mismo que tuvo esa alhaja.

—¿Dónde lo viste? Quiero que me lleves ante él.

—Cuando quieras.

—¿Dónde vive?

—Desde esta mañanita, en la cárcel. Así le pagan al hombre que hace hablar á las bestias. ¡Ah, cómo está la sociedad!

—¿Y cómo se arregla para obrar tal prodigio?

—Pues sencillamente, hablando él por ellas y haciendo creer otra cosa á los bobalicones: ese hombre es ventrílocuo.

A don Leoncio le pasó una nube por los ojos y en el paroxismo del furor le dió un puntapié al bicho, que voló hacia un balcón y desde él se arrojó á la calle, gritando como siempre:

—¡Estúpido!

Poco después era víctima de unos gitanos, quienes adornaron con sus plumas á sus caballeros é hicieron con su cuerpo un gisote duro pero insípido.

J. VÍCTOR TOMEY

Los nardos

Nardos de Jerusalén,
flores de gracia divina
pareceis de Palestina
brotadas en el Edén.

Abiertas en los altares,
os creyera la ilusión
estrofas de Salomón
del Cantar de los Cantares.

De olor intenso repletas
y de blancos resplandores,
me parecen nuestras flores
palabras de los profetas.

Un cisne se sacudió
y del plumón esplendente,
en el azul del ambiente
nardos de plata lanzó.

Se sacudió una paloma
y del plumaje nevado
lanzó al ambiente encantado
nardos unguidos de aroma.

De un insensario escarlata
parecis, nardos carnosos.
no carbones luminosos
sino las ascuas de plata.

Prisioneros en collares
traéis nardos esplendentes,
en vuestras hojas ardientes
sol de los Santos lugares:

Sol de que en lluvia ardorosa
vierte lunares y franjas
sobre las rojas naranjas
de Jaffa caliginosa.

Traéis en vuestra librea
de pétalos traslucientes,
blancuras resplandecientes
del cielo de Galilea.

Adoró vuestra blanca
Raquel, de encantos dotada,
y en una intensa mirada
os transmitió su hermosura.

Rhut os plantó entre rosales
y os dió por cerco divino,
un enjarce peregrino
de recrugientes trigales.

Del censo resusitado
de la hija de Jairo pura,
fuiste la casta blanca
llena de temblor sagrado.

Magdalena os escogió
é hizo un bálsamo no visto,
y con él á Jesucristo
los pies sublimes ungió.

Os dió un misterio extrahumano
Berenice prodigiosa,
al tocaros milagrosa
con los lirios de su mano.

Y con danzas de su pie
meciendo vuestros hechizos,
al haz de sus largos rizos
os sujetó Salomé.

Sois más vella que la vid
varas de nardo olorosas;
más sensuales y hermosas
que el hijo del Rey David.

De mi cuna á mi sepelio,
flores de nardo nevadas,
en vuestras hojas sagradas
yo saludo al Evangelio.

SALVADOR RUEDA

La vejez de la inteligencia

¿A qué edad empieza á declinar la inteligencia? Los jóvenes creen que esa edad viene muy pronto y aún les parece ver algo senil en esta moderación que los adultos consideran como signo de la madurez y fruto de la experiencia.

El profesor Osler comparte la opinión de la juventud, y considera, como ella, que el espíritu declina á los cuarenta años. Llega á decir que si todas las obras creadas después de esta edad desaparecieran, la pérdida sería muy mediana para la humanidad. El profesor Dorland sostiene todo lo contrario, afirmando que la mayor parte de los sabios, escritores y artistas han producido sus obras maestras á edad muy avanzada.

Cita en el "Century Magazine" ejemplos concluyentes. Galileo tenía más de 70 años cuando hizo sus grandes descubrimientos; á la misma edad Tintoretto pintó su "Paraiso" y Tiziano "Venus y Adonis." Verdi compuso el "Otelo" y el "Falstaff," Goethe acababa su segundo "Fausto" y Meyerbeer escribió la música de la "Africana." La "Ética" de Confucio, el "Juicio Final" de

Miguel Angel; el "Parsifal," de Wagner; el "Don Quijote," de Cervantes" y los dramas más obstruosos de Ibsen fueron obras de sexagenarios. Entre los 50 y 60, César escribió sus "Comentarios" y corrigió el calendario, Kapler inventó la "Tabla de Logaritmos," Morse su alfabeto, Hegel compuso su "Filosofía del Universo." Velázquez pintó su "Inocencia," Verdi compuso la "Aída" y Wagner su "Tetralogía" y los "Maestros cantores." Tocante á las obras maestras producidas entre los 40 y 50 años, su número es tan grande, que el profesor Dorland renuncia á citarlas.

Estas citas son muy consoladoras para los cuarentenarios, que creen no haber producido todo cuanto su inteligencia podía dar de sí. Pero la doctrina del profesor Osler sigue siendo la favorita de los sabios que á cierta edad sienten la vocación del descanso.

La sonrisa

Caricia ó gesto, por doquier alienta
cual blanca espuma que, del mar del alma,
surge siempre mismo en la tormenta
que en la embriaguez del corazón en calma.

A trechos en sus tálamos palpita
falso oropel en que se emboza el odio,
y bulle ante el clavel de Margarita,
como ante el brillo del puñal de Harmodio.

A veces, torpe, en los semblantes rueda
como rufo expresión de un agasajo
que la convierte en antifaz de seda
para encubrir ignominioso andrajo.

A veces ¡ay! cual mascarilla de oro
la ciñe el hombre de arrogancia enfermo
para ocultar, ante la vida, un lloro
que es, á su mal, como la lluvia al yerno.

La sonrisa piadosa es un miraje
de albo matiz cuando el dolor se asoma:
es, como en la penumbra del bosque,
el vuelo arullador de una paloma.

Entrañables y dulces embelesos
provocan, en mis sueños, las sonrisas
que amantes vuelan fecundando besos,
cual vuela el polén fecundando brisas.

¡Qué de mieles se embriagan mis sentidos
cuando sonrisas de fulgores ciertos
llegan á mí como canción de nidos,
como fragancias de radiosos huertos!

¡Cómo palpitan en mi frente goces
cuando á mis ojos, y entre arrullos francos,
vuelca sonrisas la niñez con voces
que fingen mieles de panales blancos!

Mas qué angustiosa sensación deprime
al idealismo en que mi fe se baña,
siempre que el odio miserable esgrime
sonrisa cruel para ocultar su saña.

Inicuo fraude el de prender al ceño
la luz de la sonrisa, luz febea
que mancha el rufo en su nefando sueño
de hacer, del iris, incendiaria tea.

Que el mal no usurpe á la virtud el puesto,
como tampoco á la montaña el cisco;
si el odio bulle, que levante el gesto
como la antena enfuerecida el risco

Gloria al blanco florón de las sonrisas
que se desgranán en flexibles ondas,
con el amor de las olientes brisas
que el alma teje en sus calladas frondas.

Maldición á las trágicas, impuras
sonrisas hechas de punzantes lascas
que, no pudiendo refl:jar ternuras,
sirven al Mal para esconder borrascas,

BENITO FENTANES

Agentes de nuestra Revista

En Alajuela el señor Ricardo Saborío b.,
y en Grecia el señor Alejandro Sancho Iglesias.

Ya lo saben nuestros atonados de esas
ciudades.

CUÑA

Perdió al final de su viaje
un bulto cierto viajero
y entre airado y lastimero,
al reclamar su equipaje,
decía haciendo un insulto
á la moral y á la empresa:
«Yo no me voy de esta mesa
sin que me busquen el bulto.»

B. B.

LA BELLA JARDINERA DE MORALES Y COMPAÑÍA

FRENTE AL MERCADO

Es indiscutible que es la tienda que tiene el mejor surtido de adornos y los precios más bajos, desde los de dos varas por cinco céntimos, como también los encajes más finos de algodón, hilo y seda, y en bordados constantemente hay un variado surtido.

Especialidad de la casa el Corset de novia, que es el estilo más elegante.

SOMBREROS de SEÑORA, PERFUMES

GASPAR SALVADOR

Cuchillería

Gran surtido de cuchillas de todas clases y tamaños

FRENTE A LA ARTILLERIA

Oigan, republicanos Oigan, civilistas

En depósito tengo relojes Waltham, que estoy vendiendo casi al costo y á plazos; leontinas, leopoldinas, dijes para reloj, dijes y relojes finos Waltham, para señora; gran variedad de botones con enchape garantizado de oro de 14 kilates, para puños y para el cuello; grandes estilos de anillos con piedras de fantasía, fosforeras que encienden á cualquier hora, llueva ó haga viento; muchísimas plumas de fuente que vendo casi regaladas; cientos de máquinas de afeitar automáticas que estoy casi regalando.

Garantizo el gran efecto de estas máquinas; si no, devuelvo el dinero.

Doy plazos á pagar pequeñas cuotas cada mes, por cualquier cosa que se me compre. Adelanto dinero sobre giros del Gobierno á quienes quieran vendérmelos.

Antes de hacer un pedido, si Ud. gusta puede avisarme, que le tendrá mucha cuenta.

ENRIQUE RUNNEBAUM

Cartago, marzo de 1909.

En San José, tendrá catálogos y muestras,

ERNESTO ORTIZ

Oficina de Agencias y Comisiones.—100 varas al N. del Carmen.—Apartado 374.

Gabinete Dental

— DEL —

DR. LUIS CRUZ POLANCO

Especialidad en trabajos de oro, coronas, calzas y extracciones sin dolor.

Oficina montada con todos los elementos más modernos.—40 años de práctica.—Todos los trabajos se garantizan.

Esta oficina está situada al lado del antiguo «Salón Boliche», casa de dos pisos.

— PRECIOS EQUITATIVOS —

GRATIS PARA LOS POBRES

IMPRENTA ALSINA, SAN JOSE.

EL GREMIO

A. Urbano y Comp.^a

Fábrica de Jabones y depósito de ellos, existencia permanente de Abarrotes en general, todo garantizado y á los mejores precios de plaza, nuestros artículos no tienen competencia.

Esquina Noreste del Mercado

LA BOTICA LA VIOLETA

Es la que despacha con más esmero y prontitud las recetas.

La que tiene gran surtido de Drogas y medicinas de patente.

La que vende las afamadas preparaciones como Tabonuco al guayacol, Lombricina, Headina, Bandeina, Tricoferina, etc.

La que ofrece toda clase de Jabones, Polvos, Perfumes, Aguas para Tocador, Aguas y Pastas Dentífricas, etc., etc.

TODO FRESCO Y BARATO

Pastelería y Cantina LAPORTE

Gran surtido de licores, vinos y cervezas extranjeras.

Cantina atendida con todo esmero y aseo; pastelería y confitería. Todo de primera calidad.

Especialidad de la casa, platos fríos, pescado, pollo, jamón, lengua etc., etc.

Servicio á toda hora del día y hasta las once de la noche.

¡¡Pasad á la Cantina "Laport"!!

Se vende un buen billar y un terreno bien situado

La Puerta del Sol Herrero Hermanos

TIENDA DE ROPA Y SASTRERIA
DE LA ULTIMA MODA

Novedades por cada vapor
en toda clase de telas y casimires

ESPECIALIDAD DE LA CASA
Ropa blanca á la medida

Elegancia, Economía
y Puntualidad

Bazar de Londres

Inmensas existencias
de toda clase de Telas
Artículos de loza y muebles

Asch & Bros

Depósito de Cacao e e Sal
Criolla y Queso de Bagaces

Artículos de primera necesidad
Precios Baratisimos

Manufactura de Calzado

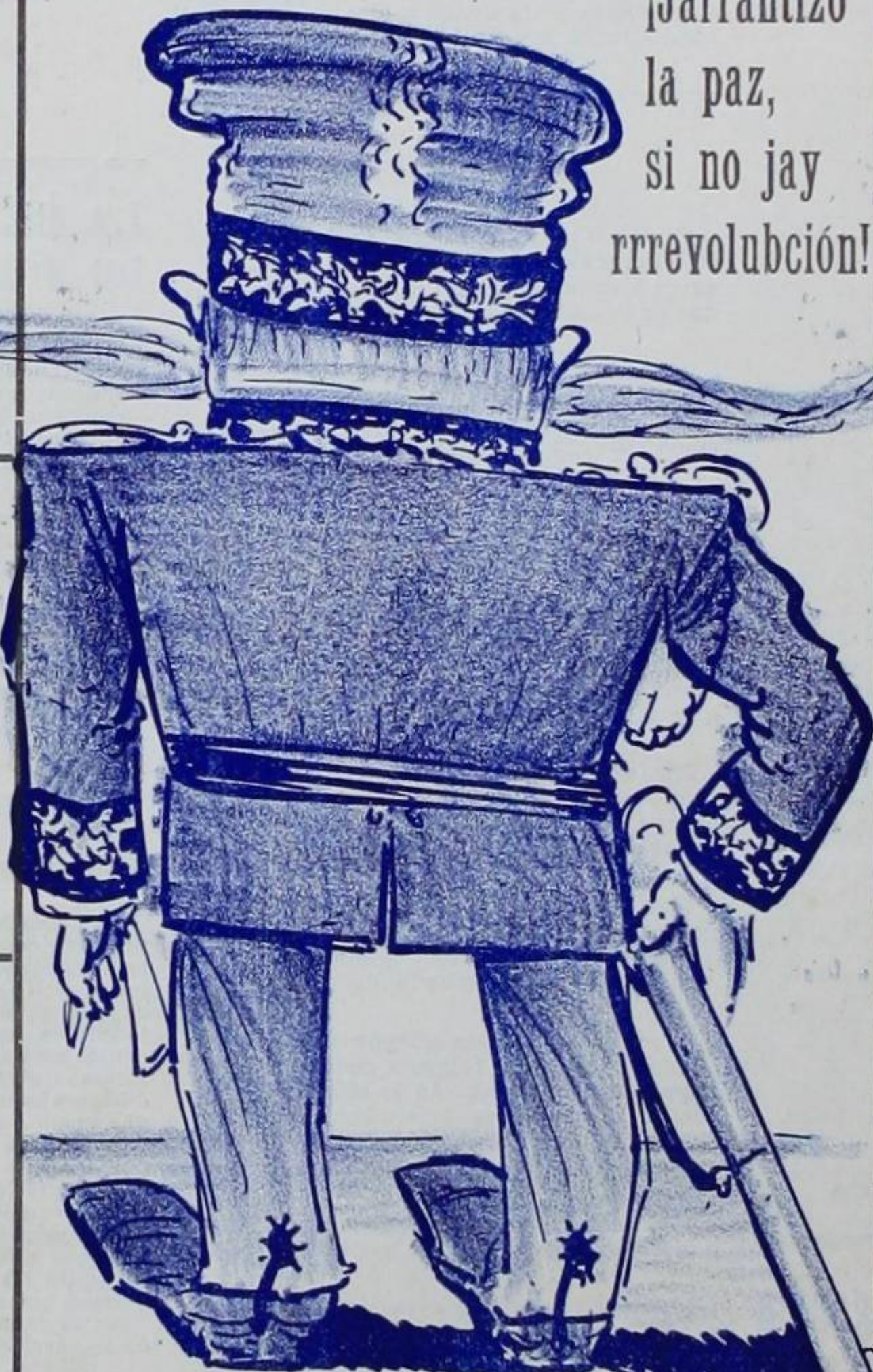
DE
José M. Castillo & C.

Teléfono 243 ♦ Apartado 457

PUENTE DE 1.ª FABRICA

Se elaboran 200 pares al día,
sus precios son ínfimos y están
al alcance de todos los posibles,
desde el labrador hasta las per-
sonas más exigentes de la aris-
tocracia.

Materiales importados



¡Jarrantizo
la paz,
si no jay
rrrevolubción!

Un General neutral

ZAPATERIA

— Y —
Talabartería Moderna

UNICA EN SU RAMO

Salvador C. Jirón

ULTIMOS ESTILOS

Calzado á la medida, cosido ó clavado

Para la comodidad de las familias y evi-
tar inconvenientes, se encargará una seño-
ra que tiene 12 años de práctica y de bue-
nas costumbres, de pasar á tomar las me-
didas á domicilio.

CALLE DE LA ESTACION

Contiguo á Bertheau y C^o

Elders & Fyffes

LIMITED

Línea directa de Vapores
entre
Puerto Limón (Costa Rica)
y Bristol (Inglaterra)

Los vapores de esta Línea ha-
cen la travesía de Puerto Limón
á Bristol en 17 días.
Salen de Limón cada quincena.

Pasaje de primera á
Bristol £ 20
Pasaje de primera á
Bristol, ida y vuelta. > 38

A las familias que tomen cua-
tro pasajes enteros se les conce-
de una rebaja del 10 por 100.

Para informes dirigirse á las
oficinas de la United Fruit Co.,
en San José ó en Limón, y á los
sub-agentes, Sasso & Pirie, San
José.

E. J. HITCHCOCK,
Administrador

Línea Hamburguesa Americana SERVICIO ATLAS

Nuevo Itinerario para Agosto y Setiembre

Prinz Joachim	16 Agosto
Sarnia	23 >
Prinz August Wilhelm	30 >
Siberia	6 Setbre.
Prinz Joachim	13 >
Sarnia	20 >
Prinz August Wilhelm	27 >

Para más detalles diríjense en San José ó Limón á

JOHN M. KEITH, Agente general

San José, C. R., Abril de 1909.

ZAPATERIA ESPAÑOLA DE MANUEL ESCORRIOLA

ZAPATERIA de la ARISTOCRACIA COSTARRICENSE

Se fabrica cualquier clase y estilo, aun el más exigente

PRECIOS BAJISIMOS

MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD

Tacones de caucho de novedad

LA VELOCE

Navigazione Italiana á Vapore
LINEA DE GENOVA A PUERTO LIMON

El vapor BRASILE sale de Génova el
1º de agosto para Marsella, Barcelona, Tenerife,
Trinidad, La Guayra, Puerto Cabello, Curazao y
Sabanilla.
Llegará á Limón el 26 del mismo mes, y sale el 26
para Colón, Curazao, (tocará en Ponce si lo exige
el tráfico), Tenerife, Barcelona y Génova.

PRECIOS DE PASAJE á GÉNOVA

Primera clase	francos 700
Segunda >	> 550
Tercera >	> 200

San José, 27 de julio de 1909.

SASSO Y PIRIE, Agentes.

F. J. ALVARADO & Ca., Sub-agentes.